



## Entre el campo y el río: transformaciones del paisaje productivo en la Región metropolitana de Rosario (Argentina)

Cecilia Galimberti<sup>1</sup>; Nadia Jacob<sup>2</sup>

Recibido: 23 de septiembre del 2020 / Enviado a evaluar: 26 de septiembre del 2020 / Aceptado: 25 de mayo del 2021

**Resumen.** El paisaje productivo de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina, presenta una dialéctica particular entre el campo y el río. El presente trabajo se propone comprender el proceso de conformación y transformación de dicho paisaje, a fin de reflexionar en torno a sus rupturas y continuidades a través del tiempo, como de los desafíos y oportunidades a los que se encuentra sujeto. Para lo cual, a través de una metodología predominantemente cualitativa, se realiza el análisis crítico de archivos documentales históricos, cartografías, fotos satelitales y registros elaborados a partir de recorridos exploratorios sobre el territorio. Se comprende así que las dinámicas territoriales asociadas al campo y aquellas vinculadas al río se encuentran íntimamente articuladas desde sus orígenes, dejando huellas clave para el desarrollo de las distintas actividades que han tenido o tienen lugar actualmente en la región.

**Palabras clave:** Paisaje productivo; territorio rural; transformaciones urbanas; río; agricultura; ganadería.

## [en] Between the field and the river: transformations of the productive landscape in the Metropolitan Region of Rosario (Argentina)

**Abstract.** The productive landscape of the Metropolitan Region of Rosario, Argentina, presents a particular dialectic between the countryside and the river. This paper aims to understand the process of conformation and transformation of this landscape, in order to reflect on its ruptures and continuities over time, as well as the challenges and opportunities to which it is subject. To this end, through a predominantly qualitative methodology, a critical analysis of historical documentary archives, cartographies, satellite photos and records elaborated from exploratory trips over the territory is carried out. It is thus understood that the territorial dynamics associated with the countryside and those linked to the river are intimately articulated since its origins, leaving key traces for the development of the different activities that have taken place or are currently taking place in the region.

**Key words:** Productive landscape; rural territory; urban transformations; river; agriculture; livestock.

<sup>1</sup> CONICET. Universidad de la Costa-Universidad Nacional de Rosario (Argentina).  
E-mail: [cecilia.galimberti@conicet.gov.ar](mailto:cecilia.galimberti@conicet.gov.ar)

<sup>2</sup> CONICET. Universidad de la Costa-Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

## [fr] Entre le champ et la rivière: transformations du paysage productif dans la région métropolitaine de Rosario (Argentine)

**Résumé.** Le paysage productif de la région métropolitaine de Rosario, en Argentine, présente une dialectique particulière entre le champ et le fleuve. Le présent travail s'attache à comprendre le processus de conformation et de transformation de ce paysage, afin de réfléchir sur ses ruptures et continuités dans le temps, ainsi que sur les défis et opportunités auxquels il est soumis. Pour lequel, à travers une méthodologie majoritairement qualitative, est réalisée l'analyse critique des archives documentaires historiques, des cartographies, des photos satellites et des enregistrements issus de visites exploratoires du territoire. Ainsi, il est entendu que les dynamiques territoriales associées à la campagne et celles liées à la rivière sont étroitement liées depuis leurs origines, laissant des traces clés pour le développement des différentes activités qui se sont déroulées ou se déroulent actuellement dans la région.

**Mots clés:** Paysage productif; territoire rural; transformations urbaines; rivière; agriculture; élevage.

**Cómo citar.** Galimberti, C.; Jacob, N. (2021): Entre el campo y el río: transformaciones del paisaje productivo en la Región metropolitana de Rosario (Argentina). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 41(1), 81-101.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Orígenes del paisaje productivo del sur santafesino. 4. El acelerado crecimiento de la producción industrial: campo, industria y río. 5. Transformaciones del paisaje productivo santafesino desde las últimas décadas del siglo XX. 6. Aproximaciones finales: reflexiones en torno al paisaje productivo del sureste de la provincia de Santa Fe. 7. Referencias bibliográficas.

### 1. Introducción

El presente artículo se propone indagar y reflexionar sobre el proceso de conformación y transformación del paisaje productivo del sureste de la provincia de Santa Fe, correspondiente al territorio que actualmente conforma la Región Metropolitana de Rosario<sup>3</sup>, a fin de identificar las rupturas y continuidades de su devenir histórico. En este sentido, el estudio de las actividades productivas a partir de la mirada del paisaje abre la posibilidad de repensar el espacio regional, superando el enfoque que tiene lo urbano como protagonista y considera al espacio rural como vacío (Galimberti, Jacob, Martínez de San Vicente, 2018); a fin de asumir su abordaje en todo su espesor.

El paisaje posee significados históricos, naturales y funcionales en su organización tangible, como también en sus referencias culturales y sociales, en sus identificaciones, valores, mitos, literatura (Bessé, 2006; Maderuelo, 2008; Nogué, 2007). Siguiendo a Sabaté Bel y Benito del Pozo (2010) el concepto de paisaje, particularmente el paisaje cultural (Sauer, 1925), se vincula a un ámbito geográfico que contiene valores estéticos y culturales, comprendiendo la huella del trabajo sobre el territorio. En este sentido, el concepto de paisaje productivo posibilita indagar

---

<sup>3</sup> Originalmente denominado Pago de los Arroyos.

sobre el estudio de los paisajes de la acción y comprender la transformación del territorio por las actividades del hombre a través del tiempo. Los paisajes productivos, agrarios y ganaderos, se convierten en temas de estudio renovado ya que, pese a su falta de monumentalidad, condensan un potencial ecológico, la expresión de una economía y un legado histórico (Martínez de Pisón, 2007 y 2009).

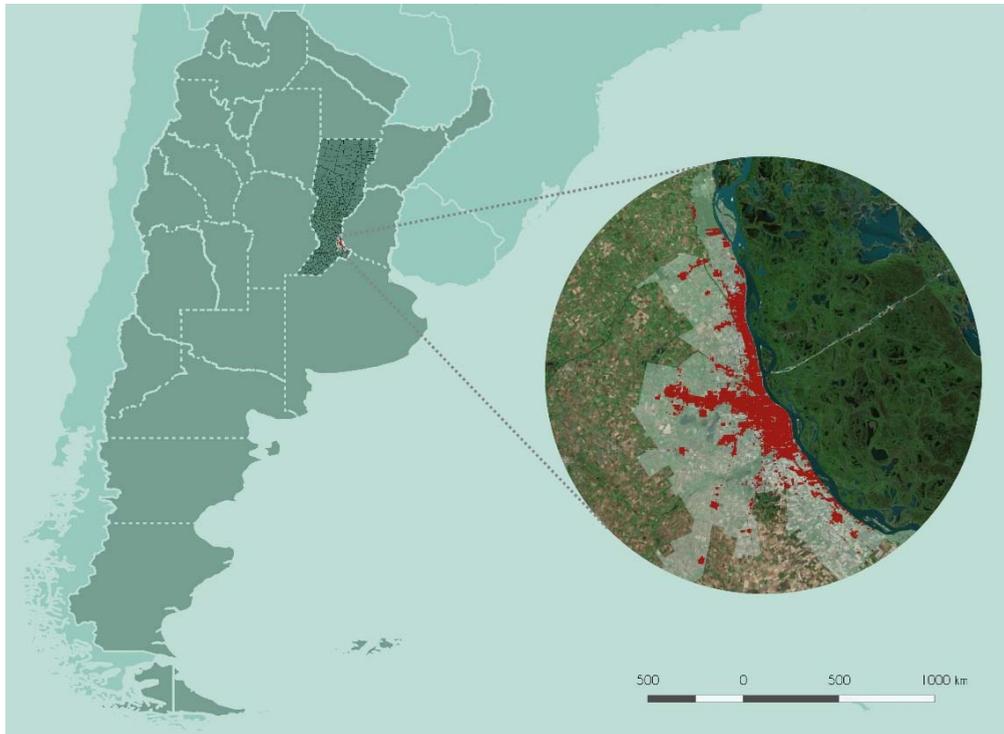
En primer lugar, entendemos necesario señalar el estado de los estudios sobre los paisajes argentinos para comprender el desafío de planificar e intervenir en territorios sobre los cuales aún se registra cierto vacío cognoscitivo<sup>4</sup>. Siguiendo a Silvestri (2002), en nuestro contexto nos encontramos en una etapa previa a las discusiones que están teniendo lugar internacionalmente, debido a que las fuentes secundarias con las que contamos se elaboraron desde la historia de la literatura o del arte o desde la historia política, económica y social. Esta situación de partida se vincula con el momento en el que surge la mirada paisajística en Argentina que, para la autora, tiene lugar en el siglo XIX y articula la palabra escrita con la sensibilidad naturalista y los pensamientos políticos en boga. La literatura se convirtió en el insumo esencial en el abordaje de las sensibilidades estéticas del paisaje, dejándose de lado el estudio de la transformación técnica del territorio y sus representaciones. A fin de contribuir en la construcción de los estudios sobre paisajes latinoamericanos, tomamos como caso de estudio al paisaje productivo de la Región Metropolitana de Rosario (RMR) en Argentina.

En este marco, la presente investigación aborda como sector de estudio el sureste de la provincia de Santa Fe, la cual, como plantean Barsky y Djenderedjian (2003), es una de las áreas más propicias del mundo para la producción de granos y carnes. Asimismo, ésta es considerada una subregión del sistema de praderas más importante de la llamada ecorregión pampeana argentina y se caracteriza «*por sus plantas herbáceas y sus gramíneas tiernas, la ausencia de bosques naturales y la horizontalidad casi perfecta del terreno*» (Williams Alzaga, 1955: 21). Sin embargo, la historiografía argentina, en el intento de construir una imagen unitaria de la Nación, suprimió la diversidad de situaciones y características particulares de los territorios que la conformaban. En este sentido, se tienden a invisibilizar las cualidades identitarias del paisaje productivo del litoral rioplatense (Silvestri, 2011), entre las que podemos destacar el proceso de colonización agrícola más significativo del país que fue posible sobre las bases de una singular coyuntura política y económica a mediados del siglo XIX, pero fundamentalmente, de las particularidades del paisaje ganadero precedente.

---

<sup>4</sup> Dicho paisaje productivo ha sido estudiado en gran medida en el ámbito de construcción territorial bonaerense, relegando otras áreas del litoral rioplatense, en el cual el paisaje productivo ha tenido un proceso de industrialización diferido (Jacob, 2018).

Figura 1. Localización del área de estudio correspondiente al sureste de la provincia de Santa Fe (Argentina).



Fuente: Elaboración propia.

Es así, que el recorte físico planteado está asociado a un proceso de industrialización diferido, producto de su contexto de producción que implicó la existencia de terrenos de bajo costo y de ganado cimarrón como materia prima; como también, al rol clave del río Paraná como vía fluvial de contacto directo con el mercado internacional y en cuyos márgenes se emplazaron algunas de las industrias más importantes de la región. De esta manera, no se considera solamente la matriz física u administrativa para definir el ámbito territorial de estudio, sino que se tiene en cuenta la complejidad de la construcción del territorio. El sector de estudio actualmente constituye en uno de los principales polos exportadores de oleaginosas a nivel mundial (con 39,8 millones de toneladas de soja exportadas por sus puertos en el año 2017, que lo posicionó en el primero globalmente) (Figura 1). En este sentido, esta investigación contribuye al conocimiento de la transformación del actual paisaje productivo pampeano argentino, identificando las rupturas y continuidades de los procesos y componentes que le dieron origen.

## 2. Metodología

La metodología empleada es predominantemente cualitativa y el diseño puede ser esquemáticamente dividido en dos grandes frentes (Etulain, 2008). Por un lado, un perfil exploratorio, dado que privilegia una investigación basada en el trabajo de campo, articulada con tareas de revisión y análisis documental sobre el tema y el objeto de estudio. Desde este perfil, se indaga especialmente sobre el concepto de paisaje en las transformaciones productivas del territorio. Asimismo, se realiza una revisión documental con el fin de reconstruir los diversos procesos históricos de conformación y transformación del paisaje productivo estudiado desde las primeras prácticas ganaderas, la incorporación de la agricultura, la conformación de colonias agrícolas, la instalación de componentes industriales/portuarios, nuevos núcleos poblados, y la transformación de los modos de producción de las diversas actividades identificadas. Por otro, un perfil empírico, que privilegia como estrategia el estudio de caso. En este sentido, se realizan visitas exploratorias al sector de estudio, como también se analizan críticamente diversas imágenes satelitales (históricas y contemporáneas), fotografías aéreas y cartografías de distintas escalas (sectoriales, locales y regionales).

Asimismo, es importante destacar que el desarrollo se realizará a través del método [INTER] Escalar, dado que, frente a la complejidad para comprender los procesos históricos de transformación del paisaje productivo de la RMR, estamos ante el desafío de trascender de la mirada meramente espacial; por lo cual, surge la emergencia de considerar el tiempo articulado al espacio<sup>5</sup>. En este contexto, la presente investigación entiende a la escala como un instrumento conceptual, metodológico y técnico para alcanzar la necesaria interpelación entre objeto y observador. Esto implica que cambiando el foco y la distancia de la escala podemos ver distintos niveles de relaciones<sup>6</sup>. Desde este enfoque, la investigación del paisaje productivo adopta un abordaje “[INTER] escalar”, al que entendemos como el modo de abordar su complejidad inherente. El prefijo [INTER] es utilizado como estrategia discursiva para referirnos a que la escala está definida DENTRO del paisaje, en su esencia. En este sentido, utilizamos este prefijo para eliminar la idea de jerarquía, comúnmente asociada a la noción de escala. Este nuevo concepto se basa fundamentalmente en un abordaje del objeto de estudio con aproximaciones estratégicas; como así también sienta sus bases en considerar que la escala humana es fundamental en el conocimiento del paisaje. Entendiendo que los mapas, las imágenes

---

<sup>5</sup> Algunos autores la definen como una nueva escala, la *escala geohistórica*. Para Vicente di Cione (2004), esta se refiere al conjunto posible de alternativas de combinación de la escala de análisis, la resolución analítica, la profundidad y la extensión espacial y temporal y geográfica e histórica de los fenómenos.

<sup>6</sup> Esta es la perspectiva que adopta Carlos Reboratti (2001) quien explica que una visión a “gran escala” permite un registro muy detallado de los elementos y una a “pequeña escala” pierde de vista estos elementos que se funden en una dimensión más conceptual.

satelitales o las fotos aéreas no pueden abarcar lo que es posible percibir con los sentidos; el trabajo de campo, el recorrer el paisaje, se convierte así en un instrumento clave. Por lo cual, llevamos adelante este trabajo utilizando fuentes documentales diversas: representaciones que se elaboraron en la historia de la construcción de este paisaje, cartografías de archivos documentales nacionales y provinciales, imágenes satelitales de Google Earth, fotografías históricas y registros fotográficos resultantes de recorridos exploratorios propios.

### **3. Orígenes del paisaje productivo del sur santafesino**

A partir de que los colonizadores introducen ganado (vacuno y caballar) en el siglo XVI, comienza a configurarse el paisaje ganadero pampeano. Durante esta primera etapa, en el sur santafesino conviven dos formas de ocupación del espacio. Por un lado, principalmente en el sector que hasta entrado el siglo XIX dominan los aborígenes, tienen lugar vaquerías indiscriminadas con el fin de extraer cueros (Montes, 1969). Por otro, en el territorio efectivamente controlado por las autoridades santafesinas coexistía la estancia primitiva con la estancia jesuítica. En 1719 la Compañía de Jesús adquiere las tierras situadas desde el río Carcarañá (al norte), hasta el arroyo Salinas, actual Ludueña (al sur). En 1730, como indica Orta Nadal (1978), dicha estancia contaba con 6.000 yeguas, 4.000 mulas y 7.000 cabezas de vacuno. Su desarrollo ganadero es uno de los más relevantes en el entonces Pago de los Arroyos, hasta 1767, año de expulsión de los jesuitas.

Desde estos primeros modos de ocupación del espacio, todavía no alambrado, se reconoce la lógica inicial de estructuración del territorio del sur santafesino; el cual ya está atado a la relación productiva entre el campo y el río, dado que la localización de las estancias se vincula con la presencia de un curso de agua necesario tanto para el consumo animal, como vía de comunicación y transporte. Esta situación define la división inicial y la disposición de los asentamientos humanos y productivos dentro de los establecimientos ganaderos. Siguiendo a Suárez y Tornay (2003), resulta clave en este paisaje la vegetación para la definición de la localización y disposición de las estancias. Tanto respecto a los montes forestados, utilizados de sombra y abrigo para el ganado, como también dado el cambio posible de altos pajonales a extensos pastizales, a través del abono y el pisoteo de la hacienda.

El ámbito geográfico aquí estudiado, a diferencia de otras regiones de la Argentina, aún en el siglo XVIII se encontraba prácticamente despoblado, registrando en cambio una gran cantidad de estancias rurales (Montes, 1982). Sin embargo, en dicho período ya resulta clave el rol de los caminos de posta como transporte terrestre para poder recorrer el campo abierto de manera segura, éstos constituyen marcas iniciales que estructuran el territorio y que, posteriormente, se convierten en caminos oficiales y pavimentados en el siglo XX (Martiren, 2016).

A pesar de que el sistema de explotación de las estancias evoluciona desde la simple extracción del cuero hacia la producción de carne salada para la exportación, a mediados del siglo XIX se producen nuevas transformaciones radicales que ocasionan

nuevos modos de producción. Si bien la ganadería consiste en el factor más primitivo del progreso en estas tierras, «antes de que se sembrara la tierra, antes de que el riel acercara ciudades a los campos (...) la ganadería existía como única industria», parecería que “todo se ha conjurado contra la ganadería”» (Güidotti Villafañe, 1916: 397). Por un lado, se sucede la valoración de los campos como consecuencia de la subdivisión de la tierra para ser explotada por la agricultura, haciendo subir los arrendamientos; pero, por otro, la industria ganadera se encuentra con una serie de obstáculos que ocasiona un fuerte crecimiento de la agricultura frente a la ganadería (Djenderedjian, 2008; Gallo, 1983).

El siglo XIX comienza con un proyecto de modernización nacional, con diversas propuestas y reformas; por ejemplo, el rol de la colonización como instrumento político que se encuentra íntimamente asociado, especialmente en el territorio pampeano, al desarrollo agrícola (Barsky y Gelman, 2009). Se produce un reemplazo de la ganadería por la agricultura, siendo desplazada la primera hacia otros territorios. El término «colonia», como explica Martínez de San Vicente (1995) se utiliza en Argentina para denominar al nuevo tipo de asentamiento vinculado a la llamada «revolución agrícola», dado que transforma al país de resultar importador de trigo en 1870, a ser el tercer exportador mundial a fines del siglo XIX. La colonia o colonización significa así una operación que atrae y asienta rápidamente la población externa en un territorio que es transformado rápidamente en sus modos de producción.

El Pago de los Arroyos se posiciona como una región clave en dicho contexto. Asimismo, en dicho período comienza la infraestructuración ferroviaria íntimamente vinculada con el desarrollo del vasto programa de colonización mediante cesiones de tierra pública, expropiaciones, exenciones impositivas, leyes de fomento a la inmigración, entre otros instrumentos. El sistema ferroviario se configura como uno de los componentes de mayor relevancia en la transformación del territorio en la segunda mitad del siglo XX, conectando los frutos de la gran extensión de tierras productivas con las infraestructuras portuarias, puerta de salida a la exportación internacional por el río Paraná.

La colonización agrícola adquiere en el breve lapso de dos décadas (1870-90), una jerarquía que da como resultado un nuevo paisaje productivo, dado que la pequeña propiedad de explotación cerealera originada a partir de la colonización, como sostiene Gaignard (1966), ha pasado a constituir en esta zona un tipo estructural que desplaza a la gran estancia del período anterior. Así lo describe Estanislao Zeballos en 1883: «apenas perdida de vista la ciudad, la transformación de los campos desenvolvía á mi vista su obra gradualmente en progreso. La ganadería era arrollada y expulsada de todas partes por el trigo, el lino y el maíz (sic)» (Zeballos, 1883/1984: 29).

Figura 2. Fragmento de plano de la provincia de Santa Fe de 1886 en el cual se identifican las diversas colonias agrícolas del sureste provincial y su relación con el sistema ferroviario.



Fuente: Archivo General de la Nación.

En la provincia de Santa Fe<sup>7</sup> se registra una rápida supremacía de la agricultura sobre la ganadería, dado que, de 4 colonias agrícolas existentes en 1864, en 1875 ya se registran 65 centros agrícolas que cubren casi 600.000 hectáreas. De manera que, del 27% de superficie apta dedicada al trigo en 1872, en 1888 presenta el 49% (Martínez de San Vicente, 1995). También así, el paisaje productivo se transforma con la incorporación de nuevos elementos vinculados a la agricultura, como son los molinos harineros, graneros, muelles y puertos. Si bien se instalan en todo el territorio, especialmente el frente costero del Paraná se transforma con la instalación de dichos componentes, reflejo de la riqueza de la tierra. Podemos afirmar, entonces, que la identidad del paisaje productivo del sur santafesino se manifiesta en el binomio campo/río. El campo, lugar de la producción, se conecta con el río, a la vera del que se instalan, en una primera etapa, los saladeros y pequeños puertos que luego se convertirán en frigoríficos e importantes puertos de salida a los mercados internacionales. La forma de subdivisión del suelo en un principio, y la modalidad de

<sup>7</sup> La colonización transforma radicalmente la provincia de Santa Fe, la cual pasa de 41.000 habitantes en 1858 a registrar aproximadamente 400.000 en 1895, convirtiéndose en el llamado “granero de Argentina”. Principalmente los cultivos destacados eran el trigo, el maíz y el lino. Más de la mitad de toda el área sembrada del país se encontraba en Santa Fe, alcanzando más de 1.600.000 ha en 1895 (Garavaglia y Gelman, 2003).

ocupación tensionada por la linealidad de las vías ferroviarias más tarde, se convierten en las persistencias que evidencian esta sinergia. (Figura 2)

Sin embargo, desde que Sarmiento cristaliza la antinomia *civilización y barbarie* en su novela *Facundo* (1845), el paisaje agrícola y el ganadero se convirtieron en antagónicos. La civilización estaba representada por la agricultura que condensaba tanto la idea de progreso como la de democratización del suelo. Por otro lado, la ganadería se asociaba con el retraso, con la tradición de grandes terratenientes y con la figura del gaucho vago y delincuente (Garavaglia y Gelman, 2003). En el período que abarca desde el inicio de las colonias hasta las primeras décadas del siglo XX, el paisaje productivo pampeano atraviesa grandes transformaciones frente a la incorporación de diversas tecnologías (Barcos y Martirén, 2019), dado que, además de la infraestructuración ferropuertaria, se registran nuevos instrumentos y componentes vinculados al trabajo agrícola, pero también al desarrollo ganadero.

#### **4. El acelerado crecimiento de la producción industrial: campo, industria y río.**

Desde la década de 1920 se producen nuevos cambios en la estructura productiva, vinculadas tanto a la movilidad como a los modos de producción. Por un lado, es a partir de dicho período que se realizan los primeros caminos pavimentados, iniciando el auge del sistema automotor y comenzando a volcarse el transporte de cereales por este medio. Por otro, se desarrolla un proceso de industrialización, el cual se localiza en gran medida sobre el frente costero del Paraná. Tanto la ganadería como la agricultura tienen su correlato en las nuevas industrias ubicadas a la vera del río.

En relación con el primero, se destaca el frigorífico Swift entre los años 1917-1924 en la confluencia del arroyo Saladillo con el Paraná, en la actual jurisdicción de Villa Gobernador Gálvez (Figura 3). Justamente la localización de dicha planta, sobre el caudaloso río, resulta estratégica tanto por la provisión de agua (que requiere la producción de este tipo de industrias), como para desarrollar un embarcadero propio para la exportación de sus productos, permitiendo el acceso de barcos de gran calado. Se destaca que su producción, en sus orígenes, está destinada casi en su totalidad a la exportación. Asimismo, la amplia red ferroviaria con diversos accesos al sector posibilita el arribo de la hacienda proveniente tanto del campo del sur de Santa Fe como de otras regiones. En su primera exportación, desde este embarcadero, el 30 de diciembre de 1924, se despacharon 500 toneladas de carne congelada hacia el puerto de *Bremerhaeven*, Alemania (Roldán, 2008).

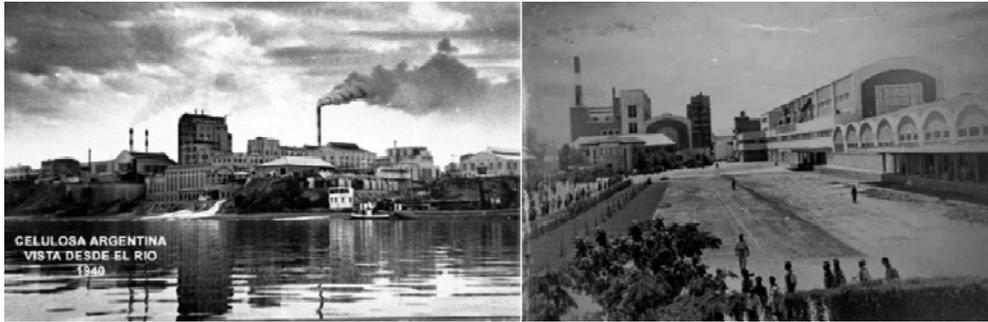
Figura 3. Postal del Frigorífico Swift (fotógrafo Federico Kohlmann, fecha aprox. Década 1930).



Fuente: Archivo Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Vinculado a la producción agrícola, resulta de gran relevancia la instalación de Celulosa Argentina S.A. en 1929, en la actual Capitán Bermúdez. En base a procesos desarrollados en Italia, comienza a funcionar la planta industrial para la producción de papel a partir de la paja de trigo. La importante plantación de trigo que se produce en esta región es una de las principales causales para la elección de este territorio, como también es de gran relevancia la existencia de vías de movilidad, tanto a través de la infraestructura ferroviaria como la vial (dado la inauguración de la ruta nacional N°11); pero, a su vez, la importante vía navegable del Paraná. Se localiza junto a la vera del caudaloso río, al igual que el Swift, debido a la necesidad de toma de agua para los procesos productivos requeridos. La instalación de Celulosa S.A., además de atraer gran cantidad de trabajadores, favorece en gran medida la radicación de otras industrias (como el caso de Electroclor S.A.). Por otra parte, en la vecina ciudad de San Lorenzo en 1937 se instala la planta de Molinos Río de la Plata, que produce aceites vegetales a partir de la producción agrícola de la región y otras plantas de productos químicos derivados de cereales, como la planta de Carmal (1949). (Figura 4)

Figura 4. Celulosa Argentina en Capitán Bermúdez (fecha aproximada, década 1940).



Fuente: Archivo fotográfico Capitán Bermúdez.

A partir de la década de 1930, el ámbito territorial estudiado afronta numerosos cambios en sus dinámicas productivas, dado que, si bien continúa su rol agroexportador, incorporándose en estos años nuevos elevadores de granos, también se incrementa fuertemente la expansión del sector industrial. En las décadas siguientes se consolida en la región, al igual que en gran parte de la Argentina, la llamada Industria Sustitutiva de Importaciones (ISI). Especialmente en esta región se produce una especialización del sector metalúrgico, en gran parte vinculada a la producción de maquinaria agrícola para el área de influencia. A pesar del sólido crecimiento industrial que surgen en esos años por el modelo ISI (que se profundiza aún más en la segunda posguerra), como explican Bandieri y Blanco (1997:134), tienen su base en el sector agropecuario, dado que resulta su principal provisión de divisas. Se destaca así el fuerte vínculo entre la industria y la actividad agropecuaria, dado que, en el marco de las políticas económicas de la primera presidencia de Juan Domingo Perón, en 1946 se crea el Instituto Argentino de Promoción de Intercambio (IAPI). Como explican Rofman y Romero (1973), el sector agrícola participó de dos modos diferentes en la inversión industrial de mediados el siglo XX. Por un lado, los grupos directamente ligados al capital financiero estuvieron presentes desde el principio, por intereses propios; mientras que, por otro, los restantes participaron obligatoriamente debido a las políticas de redistribución de ingresos de la actividad agropecuaria a la industrial, como las ya mencionadas del IAPI.

No obstante, luego de la crisis del Estado peronista, con el respectivo golpe militar producido en 1955 y sumado a otras vicisitudes internacionales (como la hegemonía creciente de Estados Unidos, en especial sobre Latinoamérica), cambian las dinámicas económicas previas. En los años siguientes se caracteriza una fuerte incorporación de capitales internacionales. El sureste de la provincia de Santa Fe, siguiendo a Castagna y Woelflin (2001), entre 1950 y 1960, se convierte en una de las zonas del país que más atrae inversiones extranjeras, mayormente vinculadas a empresas químicas y petroquímicas, pero continuando a las actividades de aportación de cereales y subproductos. Aproximadamente el 80% de dichos capitales se instalan

en las localidades de Puerto General San Martín y San Lorenzo, a través de plantas de alta productividad.

Dicho crecimiento industrial, tiene sus impactos en los usos del suelo tradicionalmente rural, dado que según datos de los Censos Nacionales de 1947 y 1960, disminuye la superficie de tierras ocupadas por explotaciones agropecuarias. En el área estudiada, en 1947 se registran 367.806 hectáreas de tierra disponible para usos agropecuarios, mientras que, en 1969, sólo 348.577 hectáreas. Esto se debe, principalmente, por la conversión de nuevo suelo urbano, tanto para la radicación de industrias como de urbanizaciones de trabajadores en torno a las mismas. Sin embargo, a pesar de la disminución de las áreas destinadas a suelo rural, entre 1949 y 1967 también se incrementa la producción agrícola en un 20% aproximadamente, especialmente de cereales frente al detrimento de otros cultivos (como alfalfa y papa) (Tabla 1) (Rofman, 1971).

Tabla 1. Superficie cultivada en hectáreas (promedios trienales).

SUPERFICIE CULTIVADA EN HECTÁREAS (promedios trienales)						
Período	CEREALES	FORRAJERAS	OLEAGINOSOS	HORTALIZAS	PAPA	Totales
1950-52	128.083	67.133	23.033	4.464	38.633	<b>261.346</b>
1953-55	131.053	72.810	10.067	6.173	35.366	<b>255.469</b>
1956-58	134.343	73.496	15.166	6.281	33.500	<b>262.786</b>
1959-61	154.710	67.394	17.167	7.310	25.650	<b>272.231</b>
1962-64	164.156	70.607	17.917	6.165	18.210	<b>272.055</b>
1965-67	167.203	44.226	28.833	6.472	20.833	<b>267.567</b>
1968	142.270	39.150	24.000	5.678	17.750	<b>228.848</b>

Fuente: Elaboración propia en base a Rofman (1971).

De este modo, desde mediados del siglo XX se consolida el cordón industrial ribereño del Gran Rosario, continuo urbano que abarca las jurisdicciones de Timbúes, Puerto General San Martín, San Lorenzo, Fray Luis Beltrán, Capitán Bermúdez, Granadero Baigorria, Rosario, Villa Gobernador Gálvez y Alvear. No obstante, a pesar de presentar en cada período diversas variaciones, en términos generales, como explica Reboratti (2010), hasta la década de 1980 la producción agropecuaria Argentina (especialmente en el ámbito aquí estudiado) estaba basada en cultivos clásicos como son el maíz, el trigo y el girasol y la producción de carne vacuna. Pero es a partir de dicha década, hasta la actualidad, que cambia radicalmente su producción.

## 5. Transformaciones del paisaje productivo santafesino desde las últimas décadas del siglo XX.

A partir de diversas coyunturas políticas y económicas, tanto nacionales como vinculadas al mercado internacional, el paisaje productivo del sureste de la provincia de Santa Fe atraviesa un profundo proceso de transformación, especialmente desde 1980. Es importante destacar que, ya entre las décadas de 1960 y 1970, la agricultura recupera hectáreas anteriormente destinadas a la ganadería, aumentando notablemente las áreas cultivadas, multiplicándose por casi el doble la producción de maíz y la de trigo. Asimismo, también comienza el crecimiento acelerado de oleaginosas (introducida la soja en el país a comienzos de la década de 1970). Esto se debe a que, al enfrentar menos restricciones en los mercados externos, entre otras causas, comienzan a volverse más atractiva que los cereales. De este modo, debido al gran dinamismo y productividad de las oleaginosas y la mejora de los rendimientos, el producto agrícola crece aceleradamente, aumentando la producción de cereales y oleaginosas de unos 15 millones (período 1955-1959) a más de 40 millones de toneladas (1980-1984) (Hora, 2012).

Es así, que comienza un período de fuerte expansión sojera en Argentina, que conduce a una transformación radical de este paisaje, tanto por el desplazamiento de la ganadería hacia otros territorios (menos aptos para la agricultura), tendiendo al monocultivo de la soja a través de los años, como por la instalación de grandes plantas de procesamiento y exportación de oleaginosas que conforman una nueva fachada sobre el Paraná. Diversos factores contribuyen a dicho cambio productivo, en un marco general con el auge del neoliberalismo. Por un lado, existe en Argentina una notable modificación en la política agraria, siendo clave el decreto de desregulación de 1991 a través del cual se eliminan organismos con finalidad de regular la actividad agropecuaria (como la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carnes). Por otro lado, en 1996 se produce la liberación al mercado de la semilla transgénica *Roundup Ready* (RR), consolidando así en el país los agronegocios de las grandes empresas del sistema agroalimentario (Teubal, 2008).

Nuevamente en este período se verifica como las dinámicas rurales influyen directamente en las transformaciones industriales, especialmente en torno al río. La fuerte expansión de la soja y su gran productividad, junto a las condiciones óptimas que presenta la orilla occidental del Paraná en el ámbito de estudio, ha conducido a la instalación de grandes plantas de procesamiento y exportación de oleaginosas y derivados. Esto también es posible debido al cambio que se produce en las políticas y regulaciones portuarias de Argentina. Si bien ya existían muelles privados de uso exclusivo, con la Ley N°22.108 de 1979 se permite a las empresas privadas ser propietarias de terminales portuarias, incrementándose notablemente las nuevas terminales y la ampliación de las existentes a partir de dicha normativa (lo que incide en los niveles récords de exportación alcanzados en la década de 1980). Sin embargo, esta tendencia se consolida aún más a partir de la llamada Ley de Puertos de 1992, mediante la cual se permite a particulares administrar y operar puertos de uso tanto

público como privados (ya sea para usos industriales, comerciales o recreativos) (Galimberti, 2017). (Figura 5)

Figura 5. Polo productivo agroexportador del frente ribereño del Área Metropolitana de Rosario: Timbúes, Puerto General San Martín y San Lorenzo.



Fuente: Archivo fotográfico Ente de Coordinación Metropolitana de Rosario.

Esta región se encuentra en un contexto muy favorable para el desarrollo de dicho cambio productivo. Como explica Reboratti (2010), esta región presenta un ciclo húmedo, con pocas variaciones de precipitaciones interanuales; los precios internacionales se han mantenido altos, teniendo un comprador clave, China, que se convierte en el cliente más importante de los productos vinculados a la soja (para la alimentación de los cerdos); el aumento de un mercado potencial para los biocombustibles; las innovaciones productivas que posibilitan al productor almacenar los granos por un período de hasta dos años (mayormente en *silobolsa*); y la aparición de una densa red de puertos privados cercanos al área productora, muy eficientes debido a innovaciones tecnológicas de gran relevancia.

En síntesis, las políticas neoliberales estatales, las innovaciones técnicas (como la siembra directa y la autorización del uso de la soja transgénica), el incremento de la demanda internacional de granos y productos derivados del complejo sojero, junto a las características favorables de los suelos, el apto calado del río y las condiciones de puerto natural de las barrancas del Paraná, entre otras, ocasiona una notable expansión de la plantación extensiva de soja y su exportación, profundizando el proceso de *agriculturación*. Se genera así una reconfiguración territorial de la producción, en la cual se incrementa vertiginosamente este cultivo, ocasionando un detrimento de la superficie destinada a la ganadería. Asimismo, numerosas hectáreas de suelo agropecuario se transforman bajo la incorporación de imponentes infraestructuras industriales y puertos exportadores que interrumpen abruptamente el paisaje pampeano.

A su vez, resulta notorio los cambios en la movilidad y el transporte de dichas mercancías, que también reconfiguran el paisaje pampeano. A mediados del siglo XX, ya se verifica la pérdida del rol central del sistema ferroviario (que había tenido desde fines del siglo XIX y comienzos del XX), volcándose notablemente el transporte de cargas al sistema automotor. Esta tendencia termina de consolidarse en este período, tanto por la inauguración de vías rápidas de movilidad, como son las autopistas Rosario-Buenos Aires; Rosario-Santa Fe y Rosario Córdoba, como por la privatización y fuerte desmantelamiento de Ferrocarriles Argentinos desde fines de la década de 1980 y comienzos de 1990. Por otra parte, la inauguración del puente Rosario-Victoria en el año 2003 posibilita una revaloración geoestratégica del sur de Santa Fe, dado que posiciona a esta región en centro clave de intercambio de América del Sur, formando parte del corredor Biocénico (Pacífico y Atlántico) que conecta Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. En los últimos años, según se indica en estudios correspondientes a la Bolsa de Comercio de Rosario (Calzada y Sesé, 2018), el 91% de la movilidad total de cargas en Argentina se realiza por transporte automotor, solo el 5% se realiza mediante vías fluviales (correspondiente a la Hidrovía Paraná-Paraguay) y el 4% restante por transporte ferroviario (siendo despreciable el transporte aéreo de cargas agrícolas). (Tabla 2)

De manera que, el tradicional territorio pampeano del sur de Santa Fe que desarrollamos en los primeros apartados (dedicado principalmente a la ganadería y a cultivos como el trigo y el maíz), se convierte en un complejo agroindustrial que se configura actualmente como uno de los mayores a nivel mundial. Si bien a comienzos del siglo XXI esta región ya era considerada como «*el complejo industrial oleaginoso más importante a nivel mundial por el grado de concentración geográfica de sus fábricas aceiteras y su capacidad de molienda*», según los registros de exportaciones por sus puertos, en el 2016 pasa a ser considerado como «*el nodo portuario exportador sojero más importante del mundo*» (Calzada y Di Yenno, 2017: 2). En dicho año se registra un total de 39.36 millones de toneladas de soja despachadas (poroto, harina y aceite), superando así a los distritos de Nueva Orleans (Luisiana, Estados Unidos), y Santos (San pablo, Brasil). En este ámbito territorial se verifican tres condiciones claves en materia de industria aceitera: 1. Existe una notable concentración geográfica de gran cantidad de fábricas de procesamiento, dado que se registran 20 plantas con 19 terminales portuarias en una franja de 70 km sobre el río Paraná; 2. Muchas de esas plantas poseen una elevada capacidad de procesamiento diaria como, por ejemplo, las plantas de Renova, Molinos Río de la Plata S.A. y Terminal VI con 20.000 toneladas diarias; y, 3. La totalidad de las plantas localizadas en esta región ascienden a 158.750 toneladas por día. De manera que, en la RMR se realiza la exportación del 78% de aceites, harinas y granos de Argentina.

Tabla 2. Estimación de transporte de cargas en Argentina en un año tipo. (no se computan contenedores, exportaciones de biodiesel, exportaciones de granos, harinas y aceites).

RUBRO	TONELADAS/AÑO	PARTICIPACIÓN POR RUBRO
Transporte automotor de cargas	408.871.868	91%
Transporte fluvial por Hidrovía Paraná - Paraguay	21.586.605	5%
Transporte ferroviario de cargas	18.809.467	4%
Transporte aéreo de cargas	212.806	0%
<b>TOTAL NACIONAL</b>	<b>449.480.74</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia, en base a datos Bolsa de Comercio de Rosario.

El paisaje productivo actual del sureste de la provincia de Santa Fe se caracteriza así, por: una marcada tendencia al monocultivo, mediante grandes extensiones sembradas mayormente de soja; por vías rápidas de comunicación con un elevado caudal de camiones que transportan los productos del ámbito rural hacia las terminales portuarias; y, por dichas terminales que conforman una nueva fachada fluvial sobre la margen oeste del río Paraná. Éstas se configuran en gigantes de acero que reciben los frutos de la pampa argentina, convirtiendo una gran cantidad de granos en harinas y aceites y que, mediante sus muelles, son exportados en embarcaciones que se dirigen a diversos lugares del mundo (especialmente China).

No obstante, a pesar de la profundización de dicha condición productiva, este territorio también es sujeto a la conversión de gran cantidad de hectáreas rurales a urbanas. Las extensas áreas, mayormente agrícolas, que se extienden aparentemente de manera infinita hacia el horizonte, resultan fragmentadas por la aparición de nuevos usos industriales, residenciales, recreativos y de servicios, encontrándose, además, dispersos en el territorio. El paisaje productivo pampeano se compone actualmente de un palimpsesto de capas diversas superpuestas, en donde aún hay vestigios de las primeras marcas colonizadoras y de sucesivas huellas a través del tiempo, a pesar de las diversas innovaciones tecnológicas y la acelerada transformación acontecida en las últimas décadas.

## **6. Aproximaciones finales: reflexiones en torno al paisaje productivo del sureste de la provincia de Santa Fe**

El campo y el río constituyen, desde sus orígenes hasta la actualidad, en la identidad más profunda del paisaje del sureste santafesino. La riqueza de las tierras y su particular geografía atravesada por múltiples cursos de agua afluentes del caudaloso

Paraná, junto a la coyuntura político/social/económica particular entre los siglos XVI y XIX, hacen de este territorio el enclave propicio para el desarrollo ganadero como primera marca productiva del hombre español. La estructura de dichas prácticas resulta posibilitadora del auge de la agricultura que, a su vez, acarrea nuevas lógicas de producción de la tierra. El paisaje agrícola no se manifiesta como una construcción gradual, realizada por sucesivas generaciones de agricultores, sino como la materialización de una precisa modalidad organizativa de la producción. Ésta solo fue posible gracias a que el paisaje ganadero precedente había llevado adelante una transformación del sistema ecológico durante más de doscientos años, dejando como herencia un suelo fértil apto para la agricultura.

El desarrollo del sistema ferroviario, en la segunda mitad del siglo XIX, nuevamente introduce numerosos cambios estructurales al paisaje productivo santafesino, estrechamente vinculado al crecimiento de las instalaciones portuarias. Desde dicho período, la región estudiada se posiciona como una de las principales áreas portuarias del país. Asimismo, la industrialización también se encuentra estrechamente asociada al campo, tanto desde los primeros frigoríficos como a las industrias que utilizan como materia prima los productos de la agricultura. Por lo cual, más allá de las complejas vicisitudes económicas y políticas en Argentina a través de las décadas, la riqueza y potencialidad de este ámbito geográfico ha posibilitado reinventarse a sí mismo. La mayor reinvención productiva que presenta (considerando su invención en el surgimiento de la ganadería y el agro, entre los siglos XVIII y XIX), sin dudas se produce desde las últimas décadas del siglo XX, dado que la introducción de la soja, las innovaciones tecnológicas y el crecimiento industrial (asociado al aumento de la producción rural), vuelven a posicionar a éste en uno de los principales polos productivo-exportadores a nivel mundial.

A través de su devenir histórico, se destacan numeras rupturas y continuidades. Por un lado, aquel paisaje en el que perceptivamente se imponen las formas originadas en los siglos anteriores se descubre en nuestro presente reclamando un alto nivel de abstracción que escapa a la mera observación directa y constatación de rasgos temporales o de sus pautas (Español Echaniz, 2008). Persisten así, numerosos elementos testigos de la conformación del inicial del paisaje productivo, como por ejemplo: la gran cantidad de forestación foránea (introducida mayormente durante el siglo XIX, como cortinas rompe vientos y montes de abrigo y sombra para ganado), característica de la explotación agropecuaria; los dispositivos que permitían extraer agua de las napas (entre los que sobresale la figura del molino de viento norteamericano); las unidades de almacenaje de agua (fundamentalmente para la bebida de la hacienda, de los que se destaca el tanque australiano); la maquinaria agrícola; los galpones silos para el depósito de granos; los cuadros de estación y diversos componentes ferroviarios; y numerosas infraestructuras portuarias originarias (hoy reconvertidas en nuevos usos, frente al desarrollo de nuevas instalaciones que responden a las actuales demandas y tecnologías). Dichas huellas, persistentes de otras épocas, ahora resignificadas y cargadas de nuevos sentidos (respecto al momento de su construcción), nos remiten a la identidad del territorio y

nos conducen a reflexionar sobre las aceleradas transformaciones actuales a la que está sujeto. (Figura 6)

Figura 6. Marcas del paisaje productivo pampeano de los siglos XIX y XX aún presentes en la actualidad.



Fuente: Fotografías de los autores.

La reconfiguración de este paisaje productivo también nos conduce a discernir sobre los efectos e impactos que los procesos registrados presentan sobre el ambiente y su población. Es decir, frente a las transformaciones acontecidas en las últimas décadas, éstas acarrearán numerosas consecuencias. La tendencia al monocultivo de la soja se vincula al uso intensivo del glifosato, que suele utilizarse en grandes cantidades (por ejemplo, debido a la resistencia de algunas malezas) (Vara, 2004). Este herbicida suele aplicarse mediante la fumigación aérea; ocasionando notables problemas de salud a las poblaciones urbanas adyacentes a las áreas rurales. A su vez, siguiendo a Pengue y Altieri (2005) este modelo de producción tiende a erosionar los suelos, generando pérdida de los nutrientes del suelo; como también se conduce a una impermeabilización progresiva de la superficie (Zimmermann, 1995), ocasionando profundas modificaciones en las dinámicas de las cuencas, lo que conduce, a su vez, al incremento de inundaciones de gran magnitud. Por otra parte, la masiva cantidad de

producción de soja (entre otros cultivos) en el ámbito estudiado, junto al mayoritario transporte de cargas por sistema automotor, contribuye a que las rutas y autopistas de la región se saturen de camiones en épocas de cosecha, configurando barreras físicas entre las distintas localidades que conforman el área.

En este sentido, reflexionar sobre el paisaje productivo pampeano, reconocer su proceso de transformación en el tiempo, su valor identitario, su potencial actual, requiere también identificar sus desafíos y problemáticas, a fin de poder desarrollar nuevas miradas, políticas y acciones sobre el mismo. Se requiere entonces, abogar hacia un paisaje pampeano sostenible en el tiempo, respetando la vocación del territorio e introduciendo desarrollos y tendencias de prácticas agroecológicas, con una especial atención al suelo periurbano y junto a la implementación de reglamentaciones y legislaciones articuladas a nivel nacional, provincial, regional, municipal y comunal. Sin embargo, para que las posibles propuestas y políticas realmente se concreten, se requiere indefectiblemente la participación del componente más importante de dicho paisaje: sus habitantes. Sólo a través de la acción permanente de la población en pos de la protección, salvaguarda y desarrollo sostenible, este paisaje productivo podrá agregar nuevas capas que se integren articuladamente sin destruir las preexistentes y las futuras.

## 7. Referencias bibliográficas

- Barcos, M. F. y Martirén, J. L. (2019): La metamorfosis de una economía agraria en la pampa argentina. Buenos Aires y Santa Fe entre las décadas de 1850 y 1890. *Anuario de Estudios Americanos* 78 (2). <https://doi.org/10.3989/acamer.2019.2.0>
- Bandieri, S. y Blanco, G. (1996): La historia agraria argentina en los siglos XIX y XX: Una síntesis pendiente. *Historia Agraria* 11, 133-150.
- Barsky, O. y Djenderdjian, J. (2003): Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895. Buenos Aires, Siglo XXI
- Barsky, O. y Gelman, J. (2009): Historia del agro argentino. Buenos Aires, Sudamericana.
- Besse, J. M. (2006). Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En: Maderuelo J. (Dir.): Paisaje y pensamiento. Madrid, ABADA, 145-172.
- Calzada, J. y Di Yenno, F. (2017): Gran Rosario es el nodo agroexportador sojero más importante del mundo. *Informativo Semanal de la Bolsa de Comercio de Rosario*, año XXXV (1833).
- Calzada, J. y Sesé, A. (2018): Radiografía del transporte de cargas en Argentina. *Informativo Semanal de la Bolsa de Comercio de Rosario*, año XXXV (1855).
- Castagna, A. y Woelflin, M. L. (2001): La economía rosarina desde la sustitución de importaciones hasta la reestructuración productiva. En Falcón R. y Stanley M. (Eds.): *Historia de Rosario: economía y sociedad*. Rosario, HomoSapiens, 227-264.
- Djenderdjian, J. (2008): Historia del capitalismo agrario pampeano. Tomo 4. La agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX. Buenos Aires, Universidad de Belgrano y Siglo XXI Editores.

- Español Echániz, I. (2008): El paisaje como percepción de las dinámicas y ritmos del territorio. En Maderuelo J. (Ed.): Paisaje y territorio, Madrid, Abada, 203-226.
- Etulain, J. C. (2008): La gestión urbanística mixta de intervenciones en vacíos urbanos de ciudades centrales. Caracterización, análisis e instrumentos. *Estudios del Hábitat*, 10, 45-57.
- Gaignard, R. (1966): Un estudio de estructura agraria en la pampa seca: método y resultados. *Boletín de Estudios Geográficos*, XIII (53), 229-254.
- Galimberti, C. (2017): Contrastes e inequidades en los territorios intermedios de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina. *Anales De Geografía De La Universidad Complutense*, 37(1), 135-159. <https://doi.org/10.5209/AGUC.55959>
- Galimberti, C.; Jacob, N. y Martínez de San Vicente, I. (2018): Paisaje y Territorio. Revisitando conceptos a partir de las transformaciones del paisaje pampeano argentino. *Labor & Engenho* 12(1), 30-46. DOI:10.20396/labore.v12i1.8649988
- Gallo, E. (1983): La Pampa Gringa. Buenos Aires, Sudamericana.
- Garavaglia, J. C. y Gelman, J. (2003): Capitalismo agrario en la frontera. Buenos Aires y la región pampeana en el siglo XIX. *Historia Agraria* 29, 105-121.
- Güidotti Villafañe, E. (1916): La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina, 1816 -9 de julio- 1916. Buenos Aires, Publicación oficial.
- Hora, R. (2012): La evolución del sector agroexportador argentino en el largo plazo, 1880-2010. *Historia Agraria* 57, 145-181.
- Jacob, N. (2018): La pesquisa cartográfica. Indicios de la configuración del paisaje ganadero del litoral rioplatense. *Anales de Investigación en Arquitectura* 8, 65-82.
- Maderuelo, J. (2008): Maneras de ver el mundo. De la cartografía al paisaje. En Maderuelo J. (Dir.): Paisaje y territorio. Madrid, ABADA, 57-82.
- Martínez de Pisón, E. (2007): Paisajes, cultura y territorio. En Nogué J. (Ed.): La construcción social del paisaje. Madrid, Biblioteca Nueva, 331-342.
- Martínez de Pisón, E. (2009): Miradas sobre el paisaje. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Martínez de San Vicente, I. (1995): La construcción del territorio de las colonias de la "Central Argentine Land Company". Tesis Doctoral. Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Cataluña.
- Martirén, J. (2016): La transformación farmer. Colonización agrícola y crecimiento económico en la provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX. Buenos Aires, Prometeo.
- Montes, A. (1969): Santiago Montenegro, fundador de Rosario. *Revista de Historia de Rosario*, 17-18, 3-81.
- Montes, A. (1982): La propiedad del suelo y la fundación de Rosario. *Revista de Historia de Rosario* 34, 68-82.
- Nogue, J. (Ed.) (2007): La construcción social del paisaje. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Orta Nadal, R. (1978): Tomas Falkner en el Pago de los Arroyos y los albores de la paleontología argentina. *Revista de Historia de Rosario*, año XVI, (30), 3-24.
- Pengue, W. A., y Altieri, M. A. (2005): La soja transgénica en América Latina. Una maquinaria de hambre, deforestación y devastación socio ecológica. *Ecología política*, (30), 87-94. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1420524.pdf>

- Reboratti, C. (2001): Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. *Sociologías*, 3/5, UF do Rio Grande do Sul.
- Reboratti, C. (2010): Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. *Revista de Geografía Norte Grande*, (45), 63-76. DOI:10.4067/S0718-34022010000100005
- Rofman, A. (1971): Prediagnóstico de la estructura productiva del área del Gran Rosario. Rosario (mimeo).
- Rofman, A. y Romero, L. (1973): Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Roldán, D. (2008): Chimeneas de carne. Una historia del Frigorífico Swift de Rosario 1907-1943. Rosario, Prohistoria ediciones.
- Sabaté Bel, J. y Benito del Pozo, P. (2010): Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio* (2), 2-21.
- Sarmiento, D. (1874): *Facundo. Civilización I Barbarie en las Pampas Argentinas*. París: Librería Hachette y Cía. (Original publicado en 1845)
- Sauer, C. (1925): *The Morphology of Landscape*. University of California Publications in Geography.
- Silvestri, G. (2002): La pampa y el río. Una hipótesis de registro y periodizaciones en el paisaje rioplatense. *Materia*, (2), 75-96.
- Silvestri, G. (2011): El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata. Buenos Aires, Edhasa.
- Teubal, M. (2008): Expansión de la soja transgénica en la Argentina. *Voces en el Fenix* (76), 96-103.
- Suarez, T. y Tornay, T. (2003): Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a fines del siglo XVIII. *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. 60 (2), 521-555. DOI: 10.3989/aeamer.2003.v60.i2.157
- Vara, A. (2004): Transgénicos en Argentina: más allá del boom de la soja. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 1 (3), 101-129.
- Di Cione, V. (2004): *Apuntes de geografía y ciencias sociales*. Mimeo.
- Williams Alzaga, E. (1955): *La Pampa en la novela argentina*. Buenos Aires, Estrada.
- Zeballos, E. (1984): *La rejon del trigo*. Madrid, Hyspamerica Ediciones Argentina S.A. (Original publicado en 1883).
- Zimmermann, E. (1995): Implicancias antrópicas en los procesos de inundaciones de áreas llanas. *Jornadas regionales interdisciplinarias sobre ambiente*, Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas, Santa Fe.